

Palau Ferré. UN ARTISTA D'ÈXIT



EL ALCAZAR. 28 JUNIO 1969

EL PINTOR PALAU FERRÉ, UN MOMENTO EN MADRID



Introverso, agudo, sensible, modesto, el pintor, en el interior de su estudio, donde da vida a todo el sentir de su espíritu y sensibilidad.

VIVIR más profundamente lejos de la ciudad, rodeado de una naturaleza especial para vivir empadronado en su propio mundo. Desde su estudio en la ciudad de Montblanc, puede sentirse en un mundo que se prolonga a todo el mundo, más allá de Palau Ferré, se proyecta por medio de su obra pictórica.

Vive solitario, pero no son alone a él los problemas del mundo que crean con sensibilidad extrema, para trasladarlos a su lenguaje pictórico. Sensible, poco hablador, pero participativo, profundamente humano, comunicándose con su lenguaje. Su obra es grande, ligada a la lengua de vida de comunicación, educación, espiritualidad con la experiencia de cada día.

—¿Sabemos que hay varias Universidades de España? ¿Sabemos que vivimos en un mundo de arte y transformación? ¿Sabemos que la vida es una experiencia? ¿Sabemos que la vida es una experiencia? ¿Sabemos que la vida es una experiencia?

—Por ahora sólo proyecta, que el futuro se verá en detalle, que por ahora desconoce. En cuanto a la vida?

SUS OBRAS RECLAMADAS EN LOS MUSEOS MAS IMPORTANTES

—¿Sabemos que hay varias Universidades de España? ¿Sabemos que vivimos en un mundo de arte y transformación? ¿Sabemos que la vida es una experiencia? ¿Sabemos que la vida es una experiencia? ¿Sabemos que la vida es una experiencia?

—¿Sabemos que hay varias Universidades de España? ¿Sabemos que vivimos en un mundo de arte y transformación? ¿Sabemos que la vida es una experiencia? ¿Sabemos que la vida es una experiencia? ¿Sabemos que la vida es una experiencia?



Una nueva figuración, leyenda y realidad, en esta "Hecho de San Juan" con reminiscencias de "El sueño de San Juan".

SU REFUGIO DE MONTBLANC, CENTRO DE UN ESPIRAL QUE LO PROYECTA AL MUNDO

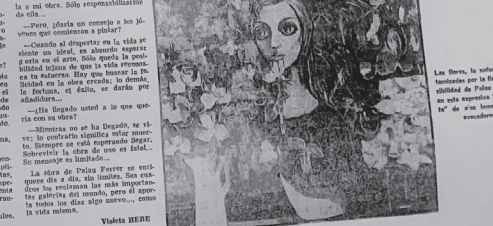
—¿Sabemos que hay varias Universidades de España? ¿Sabemos que vivimos en un mundo de arte y transformación? ¿Sabemos que la vida es una experiencia? ¿Sabemos que la vida es una experiencia? ¿Sabemos que la vida es una experiencia?

—¿Sabemos que hay varias Universidades de España? ¿Sabemos que vivimos en un mundo de arte y transformación? ¿Sabemos que la vida es una experiencia? ¿Sabemos que la vida es una experiencia? ¿Sabemos que la vida es una experiencia?



El Montblanc, inspirado en la obra, en la sensibilidad de Palau Ferré.

"Figure". La mujer, siempre presente en las obras de Palau Ferré.



La mujer, la naturaleza, siempre presente en la obra de Palau Ferré.

Violeta HERE (Fotografía)

MARIUS SERRA
La donna meci pintada

6
FICHAS PARA UN PERSONAJE

PALAU FERRE

El "delfín"
e
(Picasso)



- ¿Tiempos y apellidos?
- Matías Páez Ferré.
- ¿Lugar y fecha de nacimiento?
- En Valencia (Burjassot), el 24 de agosto de 1937.
- ¿Nombre del padre y de la madre?
- Domènec y Ana.
- ¿Hermandad?
- No.
- ¿Estado civil?
- Soltero y sin compromisos.
- ¿Oficio?
- No tengo.
- ¿Profesión?
- Poeta.
- ¿Eventuales profesiones anteriores?
- Ninguna. Fundador del Instituto Nacional de Periodismo y profesor auxiliar de la misma.
- ¿Inscripciones o lugares de residencia anteriores?
- Madrid, Barcelona, Madrid y Valencia.
- ¿Estado?
- Entre 1.73 y 1.77, depende del color del pelo.
- ¿Vivo
- Setenta kilos.
- ¿Cabello?
- Negro.
- ¿Ojos?
- Pardo.
- ¿Color de la piel?
- Número 36.254.09.
- ¿Grupo sanguíneo?
- La tercera.
- ¿Cualquier otro dato?
- Virgo.
- ¿Signos particulares?

[illegible][illegible][illegible][illegible][illegible]

- ✿ El "delfín" de Picasso (según la Prensa siente atracción hacia la muerte: "Lo malo es
- ✿ "Me hubiese gustado nacer en el último si

francesa) confiesa que
que significa el fin..."
glo de vida del planeta"

EL ALCAZAR 5 MARZO 27%

Palau Ferré. UN ARTISTA D'ÈXIT



8 MAYO 1970

CRITICA * INFORMACION *

ABC

ENTREVISTAS * ERUDICION *

DE LAS ARTES



Foto T. Naranjo

PALAU-FERRE

Por Marino GOMEZ-SANTOS

EN la pintura de Palau Ferré es muy esencial la interferencia constante de su ciudad natal. Si pinta un paisaje, por encima de los árboles asomará el recinto amurallado de Montblanc, con sus

torreones y mansiones medievales. No podría hablarse de Palau Ferré desvinculándole de su tierra tarraconense, del mismo modo que Gabriel Miró es una consecuencia telúrica y espiritual de Levante.

—Montblanc circunda el pequeño mirador del Pla como una gran arriana pétrea. La Conca, al alzar los ruidos exteriores, guarda para nosotros la paz de su cielo sin mancha y los campos dan a sus frutos la

Palau Ferré. UN ARTISTA D'ÈXIT



10 de agosto de 1971. — EL CORREO CATALAN 19

PALAU-FERRE: CONSTATACION DE PICASSO

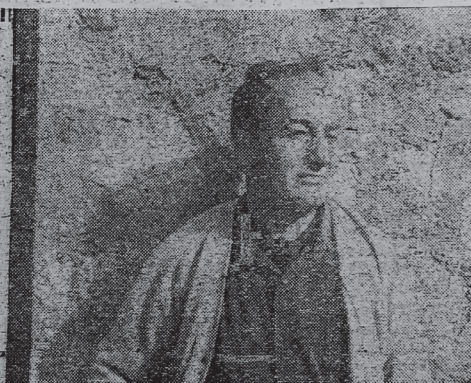
LA «Syracuse University» celebrará el próximo 25 de octubre, un homenaje a Pablo Picasso, noventaenario aquella fecha: representación de obras de Picasso y Arrabal, conciertos de música de Leonardo Balada y de Levy y diversas ponencias a cargo de destacados tratadistas, enmarcarán el homenaje.

A Matías Palau-Ferré, pintor de Montblanc, la universidad neoyorquina le ha encargado la realización de un cuadro en homenaje al más universal de los Pablos «por haber sido considerado como uno de los más auténticos continua-

dores del legado que Picasso hizo en su día a nuestros artistas, obligándolos con su ejemplo, a la calidad».

Y Palau-Ferré, ex muchas cosas que no quiere decir porque no es amante del presentarse trágico, ha empezado ya la obra, un cuasi ultimada ya, con «Guernica» como tema.

He aquí al pintor, yo no digo que desnudo —se las sabe largas—, pero sí cuando menos en mangas de camisa aunque tan sólo sea por el calor...



—¿Qué opina de los dibujos de Picasso para el Colegio de Arquitectos?

—Que me queda la tranquilidad de que ni Picasso ni yo los hemos hecho

—¿...?

—Sí, claro; sobre unos bocetos de Picasso, alguien los graficó sobre la pared del Colegio de Arquitectos. Pero si eso puede considerarse como una obra auténtica habrá que pensar que todos aquellos que tengan una buena copia de un Zurbarán o un Velázquez tienen también un original o por lo menos pueden presumir de ello. A partir de ahí sólo queda que pedir a la Real Academia Española, que modifique el sentido del término «falsificar».

El diccionario dice: «Falsificar es adular, contrahacer o tergiversar alguna cosa, como la moneda, la firma de otro, etc...». Y Palau-Ferré asegura que a Picasso le entiende de todo aquel que entiende de arte. Y yo recuerdo que no hace mucho tiempo Josep Pla escribía que la gente se ex-tastaba ante todo lo que Picasso hacía porque la gente es papanata.

—¿Es papanata la sociedad de hoy? ¿Es papanata el arte de hoy?

El artista de Montblanc, invitado a participar en el homenaje que la Universidad de Syracuse rendirá a Picasso, en sus noventa años de vida

—En líneas generales sí.

—¿Qué es más importante: pintar o tener un buen marchante?

—Lo importante es saber vender caro.

—¿Por qué no monta una escuela para enseñar cómo se logra eso?

—Yo estoy ahora en las primeras lecciones.

Una de sus opiniones: «Del arte, generalmente viven todos menos los artistas». Otra aseveración: «En una sociedad bien organizada no tendría cabida la palabra asimilación porque arte y sociedad irían unidos». Y una cómoda visión de la sinceridad: «No hay obligación de decir todo lo que pienses. Es suficiente con que no digas o hagas lo que no sientes».

Y su filosofía respecto a la revolución del arte:

—Toda cosa superada ya es de derechas. La revolución viene siempre de la izquierda; todo movimiento importante hacia delante viene por ese lado y yo siempre digo que de la revolución no se puede qui-

tar nunca la «r» porque sin ella no hay evolución.

—La izquierda crea y los receptores de esa creación son las derechas.

—La derecha no recibe el mensaje que la obra artística encierra. Lo que la derecha asimila rápidamente, es la parte positiva de la explotación de todo movimiento artístico.

—Y el artista, condenado...

—Condenado, no. Cercado, sí. Pero que es el más fuerte lo demuestra el hecho de que sobrevive a su tiempo, cosa que no logran sus explotadores. Nunca se logran aprisionar los sentimientos.

El pintor de Montblanc —en su casa— el mejor coñac que jamás pueda beberse, según dice —discrepa de la constatación— porque cree que la juventud lo que debe de ejercer es la constatación, que siempre es más constructiva. «Un niño de tres años ya «constata» a sus padres». ¿Y su obra es una constatación? «Sí, claro». ¿Y a qué constatación llega respecto a Pablo Picasso? A la de que él llegó a los il-

mites finales de todos los caminos artísticos y destruyendo totalmente un arte acabado, nos abrió el camino para empezar de nuevo.

Chejov decía que «para un artista es suficiente plantear las cuestiones precisas». ¿Es suficiente o tiene también que resolver esas cuestiones que plantea?

—El artista ha de hacer pensar, pero yo creo que sólo tiene que esbozar la idea dejando a cada espectador un amplio campo de posibilidades para completar la obra con sus propias sugerencias.

Asegura que es un misticismo «porque artísticamente he creado una religión de mi arte». Y a los museos piensa que va poca gente porque el arte no se enseña a amar en la escuela y del por qué allí no se abra esa inmensa ventana hacia la sensibilidad, es cosa que él no sabe pero que cree debiera preguntarse al Ministerio de Educación y Ciencia.

—¿Le preocupa la posteridad?

—Tengo la seguridad de que estará en ella. Si no la tuviese hubiese dejado de pintar.

—¿Qué piensa que puede decir de usted un mal crítico del futuro?

—Supuesto que sea malo

no me interesa en absoluto lo que pueda decir.

—Y uno bueno, ¿qué cree debiera decir de usted?

—Que supe cumplir la responsabilidad con mi tiempo.

—El preocuparse de la posteridad es propio de derechas o de decadentes...

—De acuerdo. Pero la posteridad es también cosa de vanidad y todos la tenemos.

—¿Usted tiene mucha vanidad?

—La suficiente. Mi vanidad humana cubre el cupo justo como para que la gente crea en mí. Si no fuese vanidosa, no crecerían.

—Porque la gente está mal educada y abocada sólo a creer en una filosofía o sociedad del éxito.

—No; porque tiene poca fe en sus opiniones propias.

—Las obras crean al artista. ¿Qué hace que un artista entre en el olimpo de los «monstruos sagrados»?

—La calidad del cuadro.

—¿Sólo?

—Sólo.

—No me lo creo.

—Peor para usted.

—Vale más ser escéptico que credulón...

José Martí GOMEZ

Palau Ferré. **UN ARTISTA D'ÈXIT**



EL CORREO CATALAN

DOMINGO, 22 DE MARZO DE 1970 - AÑO XCV - NUM. 28.768 - PRECIO: 4 PESETAS



Palau Ferré lleva a Madrid la Primavera de Montblanc

(Reportaje en páginas 3.ª y 4.ª)



Palau Ferré. UN ARTISTA D'ÈXIT



PALAU-FERRE, EL PINTOR DE MONTBLANC

SU CREACION SURGE CUANDO DESPIERTA

PROXIMAMENTE EXPONDRÁ EN MADRID, WASHINGTON Y NUEVA YORK



El pintor en su estudio «estructura» sus obras antes de pintarlas

El cotidiano despertar de Palau-Ferré, pintor-carrista de Montblanc, constituye su momento creativo más importante. Unos minutos de somnolencia cada mañana le proporcionan la idea de múltiples cuadros que tras una técnica especial se plasmarán en el lienzo.

«En esos minutos en que la imaginación puede desbordarse sin que la realidad se imponga aún, es posible intuir un mundo

irreal repleto de formas y aun de colores.»

Palau-Ferré, que cuenta actualmente 42 años de edad, se dedica desde hace más de veinte al arte como medio de vida. En 1952, efectuó su primera exposición individual en Barcelona; en 1954, en Madrid; en 1956, en Londres; y en 1961, en París. Esta ocasión acompaña de varias exposiciones colectivas y encargos como el Via Crucis realizado para la Iglesia de Vallfogona

de Riucorpa, forma un bagaje artístico que se inicia cuando Palau-Ferré amplía durante un año en el Museo del Prado los estudios de la barcelonesa Escuela de Bellas Artes. Luego, una serie de becas del Gobierno francés le permiten ampliar también amistades y conocer en París ese mundo necesario a todo artista con vocación de universalidad. Será a partir de su exposición en París cuando se dedica a la cerámica, técnica en la que emplea los siguientes cuatro años hasta que una progresiva infección en los ojos y en la piel ocasionada por los óxidos le obliga a abandonarla. Y se limita a la pintura, en ningún momento postergada.

«Lo más importante para mí es pintar, aunque me resulta muy difícil, necesito tener primeramente una visión filosófica del cuadro...

aquella imagen del despertar, y después estructurar.»

Estructurar un cuadro es para Palau-Ferré una cuestión de paciencia y de destreza. Nunca pinta si antes no ha estructurado. Y tal operación consiste en dibujar en un pequeño papel lo que después será su obra. Reduce o amplía las formas del dibujo, cambia el color, difumina, vuelve a contrastar... y así hasta que las proporciones y el cromatismo denotan lo que surgió de pronto en un despertar. Luego rompe el papel en mil pedacitos, y lo tira. Y ya con sólo el recuerdo se coloca frente a la tela y reproduce lo dibujado con material y técnica pictóricas. Así nacen todas sus obras.

«En verano pinto de 7 a 10 de la mañana y de 4 a 6 de la tarde; en invierno,

de forma continuada desde las 8 a las 4 de la tarde. Mi primera obra fue «Nit de Sant Joan» sobre el ecstático de verano, la pinté en 1947-48. Tengo necesidad de pintar y obligación de vender para poder seguir pintando. «Pero me gustaría poder negarme a la venta.»

La pintura de Palau-Ferré apunta en dirección de la genialidad. Estableciendo un similitud cabría considerarla tan ingenua como la de Alamyra; tan austera y grave como la de Zurbarán; y nacida de la lucha y el esfuerzo que se aprecia en la de Picasso.

«Mi pintura es una realidad empírica que podría ser pero que no así antiguamente se representaban grandes historias, luego se ha pasado a lo mínimo, a lo pequeño, a través de una necesidad destructiva. Y ha nacido lo abstracto. Pero ahora se vuelve de nuevo a lo constructivo, y bajo esta tendencia se encuentra mi pintura. Se vuelve a lo figurativo pero con la experiencia de todos los «ismos».

Palau-Ferré expone en julio, en Madrid; y después en Washington y en Nueva York. Mientras, el pintor trabaja en su taller de Montblanc transcurriendo sus largas horas de día «estructurando» y «plasmación».

J. S. O.



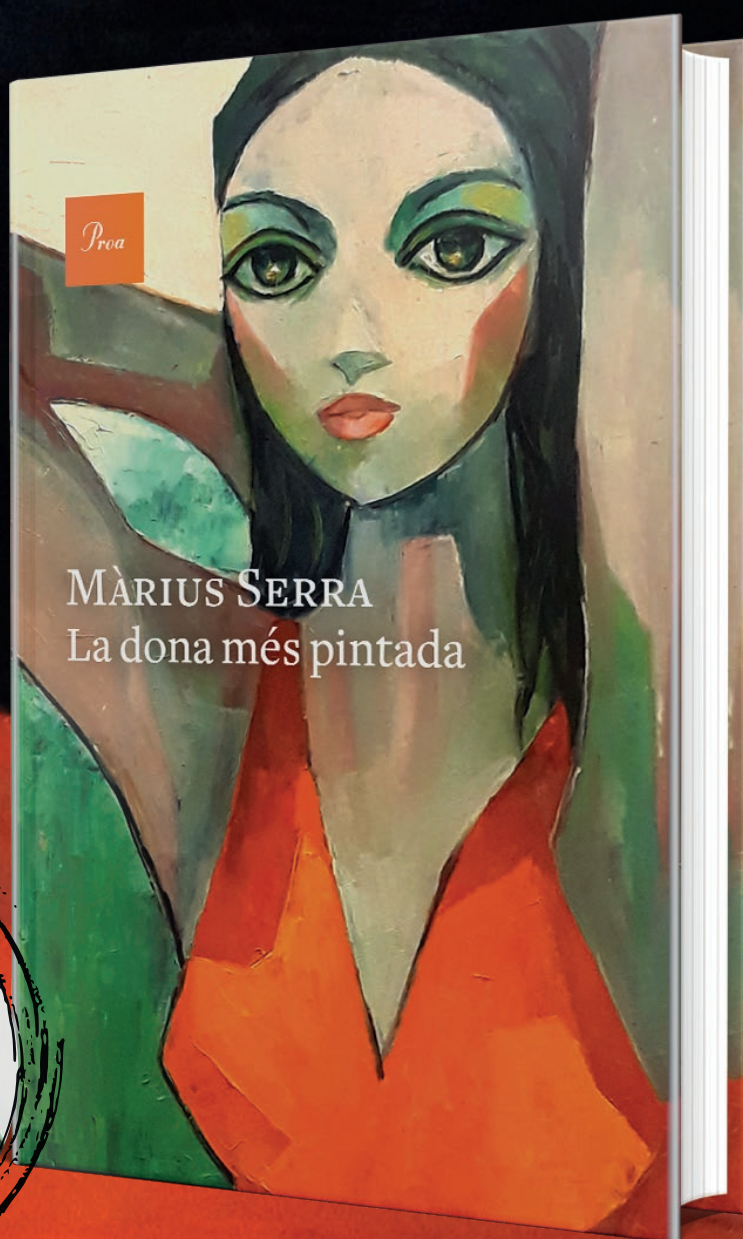
Otra notable realización de Palau-Ferré, de Montblanc



Esta obra la realizó en 1967. Es Montblanc, su pueblo y el de sus ascendientes. En la estructuración, primero aludió a los colores: Verde y azul, Arbores y no. Y en espiral —partiendo de unas concretas historias la estación al Sur y en sí que discurre junto a las murallas, al Este— «vazó las casas, la Iglesia de Santa María, la de Sant Miquel y el «pla» de Santa Bàrbara, para concretarse en su gran centro en la plaza mayor con su «nicho arborel».

LA NOVA NOVEL·LA DE MÀRIUS SERRA

L'enigma de Palau Ferré,
el pintor que cremava els seus quadres



Proa